

Li^o 20
CARTA DEL REYNO.

DE TODO Lo que se ha ofrecido hasta aora en las Cortes que de presente se estan celebrando en esta Villa de Madrid, estos Reynos juntos en ellas, hã dado cuenta a V. S. refiriendo el estado de la Real hazienda, y lo que ha obligado a hazer al Rey nuestro Señor los seruicios que se han concedido, y estan impuestos sin poder escusarlos, por mirar a que no falte caudal para que su Magestad acuda a la defenſa de la Fè. Católica, como tan Christianissimo Principe, ofensa de los enemigos della, amparo, y proteccion desta Monarquia, para que estos Reynos gozen de la quietud y paz que hasta aqui, teniendo fuera de ellos la guerra, que en procurarlo su Magestad ha hecho, y haze en todo las preuenciones que son notorias a V. S. y por menor significado lo que en razon de lo referido se ha ofrecido, y hecho. Y aora han sobreuenido accidentes nuevos, y con grandes circunstancias, que piden superiores preuenciones por el estado que tienen las cosas, y peligro que amenazan, sino se acudiesse a su breue y eficaz remedio: y para disponerle sin dilacion, su Magestad (Dios le guarde) embiò al Reyno orden, significando el apretado estado de toda su Monarquia, la defenſa que haze a nuestra sagrada Religion, y la importancia de socorrer con presteza sus exercitos, y formar otros de nuevo para impedir los progressos de las armas del Rey de Francia, juntas con los Olandeses, y otros enemigos desta Corona, y destruir del todo lo que aspiran de inquietar las costas destes Reynos, y las casas propias dellos, y lo mucho que importa acudir a la oposicion desto con socorro prompto y cierto.

Puso lo referido en mucho cuydado al Reyno, assi por ser la ocasion tan yrgente, y precisa; a que no se podia faltar, como por mostrar con promptitud la liberalidad deuida a nuestro

nuestro Rey y Señor, disponiendo sin dilacion lo que mandaua, y fue discurrendo en las grandes consideraciones que la ocasion presente trae consigo, no solo con el amor natural, y interes de causa propia, pues la de su Magestad y Reyno son indiuisibles, sino en las particulares circunstancias que de por sí obligan, respeto del desbelo de su Magestad, y ser tan necesaria la breuedad en la eleccion, y determinacion, por el daño irreparable que de qualquier dilacion podia temerse en el apricto en que todo se halla, y fue tratando y confiriendo lo que en orden a salir del conuendria hazer, procurando descubrir medios que fuesen de menores inconuenientes, menos sensibles, y grauosos a los pobres, a cuya conseruacion se deue atender con sumo cuydado, y por las instancias que su Magestad por diferentes ordenes mandò hazer al Reyno por la breuedad en la resolucion de nueue millones de plata, que era inescusable menos, fundándolo en lo contenido en vna còsulta del Consejo de Estado con que se despertaron los animos para ir tratando del seruicio que conuendria hazer a su Magestad, y de las calidades que auia de tener, para que cèssassen en quãto fuesse posible los inconuenientes que en otros se han reconocido, con desseo de cumplir con la obligacion en que estaua puestto, por ser las causas y razones mas superiores en esta ocasion que en las passadas: y se nobraron seis Caualleros Comissarios que tratassen, y ajustassen los medios de que se podria vsar, y los truxessen al Reyno que los viesse, tratasse, y determinasse lo que mas conuiniere. Y despues de largas, y continuas conferencias, se fueron viendo diferentes medios y arbitrios, assi propuestos en Cortes, passadas, como en estas: y trayendo cada Cauallero los que le parecian a proposito, para elegir dellos los menos grauosos en su paga, y còtribucion, y releuando en lo posible a los pobres, que fuesen mas en seruicio de Dios, de su Magestad, y bien, y aliuio de sus vassallos. Considerando quan importante es que los enemigos desta Corona conozcan la potencia de su Magestad, y que en todas ocasiones sus vassallos le siruen con la fi

deli.

delidad, y lealtad que siempre, continuandolo en la presente, con demonstracion, y afectuosos deseos: A acordado el Reyno seruir a su Magestad con nueue millones en plata, pagados en tres años, tres millones en cada vno, y para su paga ha elegido por mas a proposito los medios que ha juzgado ser de mayores conueniencias, y menores daños. Y son haze vna imposición en la seda que se fabrica en estos Reynos, y en otra de fuera dellos; en caso que no se halle otro medio de menores incouenientes, que para buscarle, y que se subrogue en lugar deste, ha dado su Magestad veinte dias de termino, passados, sino se hallare, ha de correr el impuesto de la seda y en esta parte se auisara a V. S. Solo que huuiere, y se hiziere. Y que se cobre alcauala de algunos generos de que hasta agora no se ha pagado, por estar exceptos por las leyes del quaderno. Imponer cinco por ciento en la renta de los juros, censos perpetuos, y al quitar, y de por vida, que los ha de pagar del primer año el señor de la propiedad que entre a gozarla por qualquier pertenencias que le tocare. Tambien cinco por ciento en los officios que fuere menester facer titulo para usarlos, que estan perpetuados antes de la condición de millones que disponen, no paguen media anata, y no se ha de cobrar de los que la pagan. Vender vn officio de Regidor en lo Realengo. Eximirse lugares de las cabeças de sus jurisdicciones. Véderse cien mil ducados de renta sobre millones. Prohibir no aya coches, literas, ni sillas de manos, y dar licencia a quien la quisiere para que pueda usar dello, pagandocien ducados de plata. Pedir vn donatiuo de cinco millones y medio, assi en estos Reynos, como en los de las Indias, de que se reserua para su Magestad millon y medio, demas de seruiçio que se le haze de nueue millones de plata. Y por consistir muchos destes medios en factorias, se han reduzido a ellas remitiendolo a su Magestad, que se sirua de cometerlo a quien fuere seruido, para que en esta forma lo beneficie. Y dispuesto en lo demas el modo de las Administraciones, de todo se enterara por menor V. S. por la escritura, y despachos que se embian, y cedula de aceptacion de su Magestad

...ad, y otras para la mejor direccion, y cumplimiento de lo
en este seruicio contenido, y auiedo precedido dar licen-
cia su Magestad, se auisa a V. S. para que enterado de la for-
ma, calidades, y condiciones con que se ha concedido este
seruicio, y sus administraciones, lo ponga V. S. en execu-
cion luego, para que corra, y se cobren los medios de que se
ha de vsar para su paga, que no consisten en fatorias, desde
primero de Enero del año que viene de 1636. vniformemē-
te, asì en esta Ciudad, como en los lugares de su jurisdiccion,
partido, y Prouincia, auisándose lo luego, y remitiendo co-
pias de los despachos que se embian, segun en semejantes
casos se suele, y deve hazer, y se han de administrar, o arren-
dar estos medios, como se dispone, y ordena en los despa-
chos referidor. Y de la demostraciō, y veras con q̄ V. S. acu-
de en todo a lo q̄ es del seruicio de su Magestad, y mas en
cosa tan precisa como la de aora, que redundan en el biē vni-
uersal destos Reynos, y en su amparo, y defēsa se promete
lo executarà todo V. S. con suma presteza, de manera q̄ su
Magestad se dè por muy seruido de V. S. y de auerla hecho,
y de qualquier cosa que se ofreciere para su mejor direccion
y cumplimiento nos auisarà V. S. para que demos dello cuē-
ta a su Magestad. Guarde Dios a V. S. Madrid, y Diziem-
bre 17. de 1635. años.